

Gonzalo Bárcena Macías¹

Participación popular y desarrollo en el marco de una estrategia reformista: logros y límites de la experiencia de Kerala

Popular participation and development in the framework of a reformist strategy: achievements and limits of the Kerala experience

58

Fecha de recepción: 8 de octubre de 2022

Fecha de aceptación: 18 de enero de 2023

Resumen

En este estudio de caso se presenta un balance actualizado de la situación del conocido como modelo de Kerala, en la India, centrado en algunos de los resultados de desarrollo social en ámbitos como la desigualdad, la educación, la salud y el género. Partiendo de la caracterización teórica de sus dos pilares, la Democracia Participativa y la planificación indicativa, así como enmarcando teóricamente la experiencia sobre la base de la comprensión marxista del Estado y del desarrollo, este trabajo trata de entender y exponer algunos de los logros y los límites de la estrategia reformista llevada a cabo en la región, una estrategia impulsada y liderada por el Partido Comunista de la India (Marxista).

Palabras clave: Kerala, participación popular, democracia participativa, planificación indicativa, desarrollo, reformismo.

Abstract

This case study presents an updated assessment of the situation of what is known as the Kerala model, in India, focusing on some of the social development outcomes in areas such as inequality, education, health and gender. Starting from the theoretical characterization of its two pillars, Participatory Democracy and indicative planning, as well as theoretically framing the experience on the basis of the marxist understanding of State and development, this paper tries to understand and expose some of the achievements

¹ Gonzalo Bárcena Macías (Barcelona, 1996). Graduado en Economía por la Universitat de Barcelona y Máster en Economía Internacional y Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid.

and limits of the reformist strategy carried out in the region, a strategy driven and led by the Communist Party of India (Marxist).

Keywords: Kerala, popular participation, participatory democracy, indicative planning, development, reformism

1. *Introducción*

Tras la conclusión de la mayoría de experiencias con potencial emancipador del siglo pasado, y con la puesta en marcha de las llamadas “políticas neoliberales”, los años 80 limitaron la capacidad de desplegar formas alternativas de organizar la base económica de la sociedad, e incluso de llevar a cabo políticas mínimamente favorables a las clases trabajadoras. Sin embargo, después de cuarenta años en los que la supuesta inevitabilidad de la economía de mercado se encuentra absolutamente interiorizada, tanto en la academia como en la mayor parte de la sociedad civil, las contradicciones del modo de producción capitalista son cada vez más agudas y evidentes.

Ante estos fenómenos —incapacidad para articular procesos realmente emancipadores y crisis recurrentes— aún existen experiencias de las que se pueden extraer numerosas enseñanzas, tanto por sus potencialidades como por sus límites. Este trabajo estudiará el caso de la región india de Kerala, cuyas particularidades se explican a partir de lo que se conoce como “modelo de Kerala”², distinguido por alcanzar resultados de desarrollo social relativamente positivos, sobre todo en sectores como la educación y la salud, a partir de políticas públicas basadas en la perspectiva de la Democracia Participativa³ y en una planificación indicativa.

El estado de Kerala se forma en 1956, y desde 1982 ha sido gobernado alternativamente por el Frente Democrático de Izquierda (actualmente en el poder desde mayo del 2016), liderado por el Partido Comunista de la India (Marxista) (en adelante CPI(M), por sus siglas en inglés), y por el Frente Democrático Unido, liderado por el Congreso Nacional Indio (también conocido como Partido del Congreso). Pero este trabajo

² Una buena referencia actualizada para conocer las características generales de tal modelo es Cairó-i-Cespedes, Gemma, “El modelo de desarrollo social de Kerala (India)”, en *O inventamos o erramos*, Arrizabalo, Xabier; Cairó-i-Cespedes, Gemma; López, Alejandro; De Oliveira, Everaldo; Roffinelli, Gabriela (coords.), Madrid: Ecobook, 2022.

³ A lo largo del trabajo se utilizará el término con las iniciales en mayúscula para referirse a dicha perspectiva teórica.

se centrará, sobre todo, en las tendencias más recientes, particularmente las del período que va de 2017 a 2021, años en los que se ha puesto en marcha el 13^{er} Plan Quinquenal, sin perjuicio de que se recurra a años anteriores para complementar y contextualizar la explicación de dichas tendencias.

Analizando esta experiencia desde el enfoque teórico marxista podemos — y debemos— encontrar sus limitaciones y contradicciones. Por ello, el principal objetivo de este trabajo es el de realizar una aportación tanto sobre algunos de los logros de esta experiencia como sobre sus límites, asociados a la incapacidad de lograr el desarrollo a través de una acción política reformista.

En cuanto a la justificación y la pertinencia de estudiar un caso como el de Kerala, no se puede entender la elección del caso de estudio sin atender al momento histórico en el que este texto ha sido escrito, por lo que este tiene un interés tanto académico como político. Ante la presencia constante, en todos los ámbitos de la vida social, del “realismo capitalista” descrito por Fisher⁴, es necesario elaborar una crítica honesta a aquellas experiencias que, aun consiguiendo avances absolutamente elogiables, no plantean una ruptura con la forma de organización de la producción que domina, hoy en día, nuestras sociedades: la capitalista. Este, como veremos, es el caso del modelo de Kerala, caracterizado por la conciliación de intereses de los movimientos políticos y sociales de la región a través de las políticas redistributivas del Estado, que ha logrado satisfacer numerosas demandas y alcanzado importantes mejoras sociales, con un papel protagónico de la sociedad organizada y del CPI(M).

Este trabajo pretende enmarcarse en un magma disperso pero ambicioso de contribuciones que, con sus evidentes restricciones, participan de un debate rico y pujante sobre las grandes cuestiones de nuestro futuro más inmediato: la participación de la población en las decisiones de reproducción de la sociedad; las estrategias políticas con las que combatir las crisis socio-ecológicas causadas por el capitalismo globalizado; el reparto del trabajo, tanto de su jornada como de quién lo realiza; las opresiones de género y raciales, etc⁵.

En este contexto, analizar el caso de Kerala se revela crucial, dada la poca literatura al respecto proveniente de los círculos académicos especializados en economía

⁴ Fisher, Mark, *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*, Buenos Aires: Caja Negra, 2016.

⁵ Dichas contribuciones, por poner algunos ejemplos, son aquellas llevadas a cabo por autores como Al Campbell, Michael Albert, Robin Hahnel, Paul Cockshott, Allin Cottrell, Maxi Nieto, David Schweickart, Carmen Madorrán, Pat Devine, Fikret Adaman, Anitra Nelson, Kai Heron o Martin Arboleda, entre muchos otros.

del desarrollo en lengua castellana (no así en el panorama anglosajón), en los que, lógicamente, el principal centro de atención ha sido el conjunto de experiencias que han tenido lugar en América Latina. Además, es un caso en desarrollo permanente, no un episodio histórico ya cerrado, por lo que definir sus especificidades y monitorizar su evolución permite analizar comparativamente la situación de la región con situaciones similares en otras latitudes del planeta. En un contexto de avance constante de las políticas de ajuste estructural, el objetivo de esta investigación es el de señalar algunas de las causas de los logros de esta experiencia, y también entender hasta qué punto pueden suponer un dique de contención ante las políticas neoliberales de privatización y recortes. Ello con el fin de establecer cuáles son los límites que impiden extender los logros y, en definitiva, avanzar hacia un desarrollo más pleno en la región de Kerala.

La principal hipótesis de este trabajo es la de que, incluso en una economía de mercado, el impulso de procesos con una gran participación popular facilita obtener buenos resultados en términos de desarrollo, pero también encuentra sus límites en la confrontación con las principales instituciones del modo de producción capitalista, la propiedad privada de los medios de producción y el mercado, por lo que la consecución de ciertas mejoras en las condiciones de vida de las clases populares son temporales y, en los próximos años en la región de Kerala, están en riesgo de ser revertidas.

Tras esta introducción, se abordarán algunos aspectos teóricos necesarios para abordar el caso de estudio en los apartados 2 y 3. Tras ello, se especificarán tres rasgos fundamentales que definen la experiencia de Kerala en el apartado 4, para luego estudiar algunos de los indicadores de desarrollo más importantes en relación con las tendencias recientes, en el apartado 5. Finalmente, se concluirá el trabajo con el apartado 6.

2. Los dos pilares del modelo de Kerala

El objetivo de este apartado es comprender dos de los pilares del modelo de Kerala: la participación popular, puesta en marcha a partir de la perspectiva de la Democracia Participativa; y la planificación indicativa, como forma de articular intereses entre clases sociales para gestionar la economía capitalista en la región.

2.1. La Democracia Participativa

No resulta una tarea sencilla definir este enfoque, dada su heterogeneidad y las particularidades de cada caso. Para Marquetti, Schonerwald y Campbell⁶, “(1)a libertad de los participantes para determinar colectivamente sus propias instituciones y prácticas excluye que pueda haber una definición detallada y precisa de democracia participativa”. Pero, a pesar de ello, sí se considera necesario establecer unos criterios básicos, originalmente propuestos por Dahl⁷:

- Participación efectiva: todos los participantes tienen las mismas oportunidades para expresar sus preferencias.
- Igualdad de voto en la etapa decisiva: los votos se cuentan con igual peso en la etapa final de una decisión colectiva.
- Comprensión bien informada: cada ciudadano debe tener las mismas oportunidades de aprender sobre el tema que se decidirá en el proceso democrático.
- Control de la agenda: la ciudadanía debe controlar los asuntos a ser decididos por el proceso democrático.
- Inclusión: el *demos* debe incluir a todos los ciudadanos adultos. La democracia participativa enfatiza la participación de los sectores de la sociedad política, económica y socialmente más débiles, y su igualdad en el proceso de toma de decisiones con las élites.

Williams afirma que los esfuerzos de partidos como el CPI(M) por incorporar esta perspectiva han supuesto un “poderoso correctivo” a las posiciones escépticas con la organización política a través de partidos, en vez de a través de movimientos sociales⁸. Según Williams, estos partidos comunistas (como, también, el SACP sudafricano) han revisado sus fundamentos ideológicos en favor del desarrollo de “nuevas comprensiones de las sinergias entre partido y sociedad civil que unen la democracia participativa y representativa en las esferas política y económica”⁹.

En la práctica, estos partidos del Sur Global han tratado de impulsar políticas que “faciliten la capacidad de los ciudadanos comunes de participar en los procesos de toma de

⁶ Marquetti, Adalmir; Schonerwald, Carlos E.; Campbell, Al, “Participatory economic democracy in action: participatory budgeting in Porto Alegre, 1989-2004”, *Review of Radical Political Economics*, 2009, 44(1), pp. 62-81.

⁷ Dahl, Robert, *Democracy and its critics*, New Haven: Yale University Press, 1989.

⁸ La autora hace referencia a autores como Escobar, Holloway, Klein o De Sousa. Williams, Michelle, *The roots of participatory democracy: democratic communists in South Africa and Kerala, India*, New York: Palgrave Mcmillan, 2008, p. 2.

⁹ *Ídem*.

decisiones”, y han llevado a cabo políticas que “involucren al Estado para construir nuevas instituciones y estrategias organizativas ancladas en la democracia participativa y representativa”¹⁰. En esta misma línea, la autora argumenta que las políticas democráticas y emancipatorias requieren “transformar el Estado”¹¹, lo que necesita de partidos políticos enraizados en la sociedad civil.

Esta caracterización evidencia su incompatibilidad con la visión marxista del Estado como institución de clase y, por tanto, de opresión. De hecho, resulta evidente que la concepción de “políticas democráticas y emancipatorias” que se hace a lo largo de la obra de Williams se fundamenta en una comprensión de la acción política limitada a la gestión de la economía capitalista y al impulso de políticas públicas más igualitarias y redistributivas. Desde un punto de vista político (artificialmente separado del económico por la economía ortodoxa), la experiencia de la Democracia Participativa es positiva “en la medida que nos remite a la de la autoemancipación”, pero no es suficiente para establecer una estrategia política verdaderamente emancipatoria, como señalaba Bensaïd¹².

Como esta perspectiva parte de un razonamiento que naturaliza la propiedad privada y el modo de producción capitalista en general, es necesario incorporar al análisis una caracterización coherente con la perspectiva teórica desde la que se estudiará el caso del modelo de Kerala.

2.2. Planificación indicativa y mercados

Para evitar confusiones, conviene llevar a cabo una aclaración conceptual acerca del concepto de planificación. Una lectura superficial de la literatura disponible sobre los procedimientos de planificación participativa en el estado de Kerala puede llevar a error acerca de la forma en la que el proceso de acumulación es conducido. En este trabajo se diferenciará siempre entre dos conceptos para los que acostumbra a utilizarse el mismo término, pero que tienen significados distintos.

Cuando hablamos de planificación económica democrática, desde una perspectiva socialista, no podemos sino referirnos a “la capacidad de determinar democráticamente rumbos de desarrollo económico y social a partir del control social del proceso productivo

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ *Ídem*, p. 152.

¹² Bensaïd, Daniel, *Cambiar el mundo*, Madrid: Catarata, 2004, p. 86.

global”, proceso en el que “habrían de intervenir necesariamente múltiples actores en diferentes niveles de decisión”¹³. Por ejemplo, para Campbell, la planificación, o lo que es lo mismo, “determinar consciente y colectivamente cómo se utilizará la fuerza de trabajo social disponible para producir *qué*, y *cómo* se distribuirá el producto, es la expresión económica del control popular”¹⁴.

Como se explica a lo largo del trabajo, los elementos de planificación en Kerala no pueden ser definidos bajo estos parámetros, por lo que debemos entender sus procesos de planificación como algo fundamentalmente distinto, pues no forman parte de una organización consciente del proceso de producción por parte del conjunto de los trabajadores de la sociedad. Aunque un partido de inspiración comunista como el CPI(M) haya gobernado el Estado, el análisis materialista exige estudiar la forma y el contenido que adopta la reproducción social, no la definición que se atribuya la dirección política, que es una cuestión esencialmente nominal.

Así, para referirnos al proceso de participación participativa que se ha estado llevando a cabo en Kerala, hablaremos de *planificación indicativa*¹⁵, que refleja un proceso de concertación social en el que el Estado y otras instituciones civiles tratan de articular intereses comunes entre clases con el fin de gestionar la economía capitalista y lograr determinados objetivos económicos, pero sin salir del marco de la economía de mercado y propiedad privada. Esta planificación indicativa, eso sí, ha permitido desarrollar cierta conciencia social que ha posibilitado dar salida política a una gran cantidad de demandas surgidas de la acción colectiva y que han resultado en mejoras para las clases subalternas.

Esta estrategia política nace de la convicción de que, o bien 1) la economía de mercado no supone un obstáculo para impulsar el desarrollo; o bien 2) se asume que la estrategia de transición al socialismo (y, por lo tanto, de búsqueda de mayores niveles de desarrollo) debe pasar por un proceso indefinidamente temporal, de carácter reformista, que entienda como necesaria una etapa caracterizada por el desarrollo de las fuerzas productivas, y en la que no se consideren incompatibles las relaciones mercantiles con la

¹³ Cockshott, Paul y Nieto, Maxi, *Ciber-comunismo. Planificación económica, computadoras y democracia*, Madrid: Trotta, 2017, p. 146.

¹⁴ Campbell, Al, “Updating Cuba’s economic model: socialism, human development, markets and capitalism”. *Socialism and Democracy*, 2016, 30(1), pp. 1-29.

¹⁵ También pueden utilizarse términos como *economía concertada* o *programación económica*, tal y como se hace en Mandel, Ernest, *Iniciación a la economía marxista*, Barcelona: Nova Terra, 1974, pp. 101-106.

aspiración de superar el modo de producción capitalista, e incluso entendiéndolas como un instrumento para ello.

En este trabajo se partirá de la consideración de que estos presupuestos son fundamentalmente erróneos, pues el mercado no es un mecanismo de asignación de recursos neutral que pueda ser compatible con distintos modos de producción o con una estrategia transformadora, sino que es una parte fundamental e indisociable del modo de producción capitalista, de una sola estructura, cuya existencia depende necesariamente de la propiedad privada de los medios de producción, pues sin ella no podría fragmentarse el proceso productivo en distintas unidades empresariales que buscan maximizar su beneficio en competencia con las demás empresas que participan en el mercado.

3. Sobre el Estado y el desarrollo

Antes de evaluar los logros y límites del caso que nos ocupa, es necesario establecer algunos fundamentos teóricos a partir de los cuales entender tanto los rasgos definitorios de la experiencia como algunas de las tendencias más recientes. Partiendo del enfoque teórico marxista, en este apartado se reflexiona en torno a tres aportaciones teóricas: al carácter capitalista y periférico del Estado indio, su capacidad de garantizar las condiciones generales de acumulación, y la conceptualización tanto del desarrollo como de las políticas contrahegemónicas desplegadas en Kerala.

3.1. El Estado capitalista periférico indio

Para empezar, es esencial caracterizar al Estado indio en tanto institución con un inequívoco carácter de clase, a la vez que determinado por su posición periférica en la economía mundial capitalista, lo que abre algunas puertas para discutir sobre su capacidad para garantizar las condiciones generales de la acumulación.

Una distinción habitual es la de diferenciar entre países capitalistas centrales y países capitalistas periféricos. Entre los segundos se encontraría el Estado indio. Por lo tanto, estamos ante un Estado cuya conceptualización requiere de una doble caracterización.

En primer lugar, decimos que el Estado indio es *capitalista* porque “su dinámica queda enmarcada en una formación social en la que domina el modo de producción capitalista”, es decir, a pesar de que puedan convivir elementos precapitalistas, las

relaciones sociales capitalistas dominan sobre las demás. Por lo tanto, este Estado será “impulsor y promotor de una estrategia de carácter capitalista”. Esta definición resulta de utilidad para no caer en confusiones con origen en la narrativa o el discurso de tendencia más o menos socialista que podamos observar por parte de las autoridades de un Estado. Además, dicho Estado indio “ha desarrollado aquellas funciones que corresponden al ejercicio de su autoridad en el marco de la economía capitalista: legitimación, regulación, promoción de la reproducción capitalista y represión”¹⁶.

Por ejemplo, que el Estado sea capitalista tiene implicaciones en su inevitable dependencia del capital, por lo que sus ingresos son dependientes del proceso de extracción de plusvalía por parte de los propietarios de los medios de producción. En un nivel general, incluso las actividades del sector público quedan subordinadas a la lógica capitalista de valorización del valor, pues su financiación, por la vía fiscal, depende del dinamismo del sector capitalista. Pero ello, como veremos en el siguiente apartado, no debe llevarnos a caer en una noción funcionalista del Estado, en el sentido de identificar su intervención como algo estrictamente establecido, sin espacio alguno para medidas no orientadas al servicio del capital. En el Estado burgués también se expresa la lucha de clases. En el que, por tanto, pueden incrustarse, al menos temporalmente, conquistas obreras y democráticas que satisfagan ciertas reivindicaciones populares. Si bien, en tanto que Estado burgués, la incorporación y mantenimiento de estas conquistas acaba topándose inevitablemente con los límites infranqueables que definen al Estado burgués como tal, marcados por las exigencias de la rentabilidad capitalista.

En segundo lugar, es necesario incorporar al análisis la posición que ocupa, en este caso, el Estado indio en la economía mundial, pues de ella se derivan conclusiones que complementan la caracterización anterior. Decimos que el Estado indio es *periférico* porque en él observamos características particulares que lo diferencian de los países centrales. Principalmente, entendemos que la acumulación de capital en un país periférico toma una forma *dependiente* del proceso de acumulación a nivel mundial.

Esta dependencia puede plantearse en términos de subordinación de las relaciones sociales internas a la acumulación externa, ocupando el mercado exterior un papel protagonista, en contraposición al papel que el mercado interno sí tiene en las economías centrales, en línea con planteamientos como el de Amin¹⁷. Por tanto, entendemos que el destino la producción es un factor diferencial: si este es el mercado interno, la capacidad

¹⁶ Cairó-i-Céspedes, Gemma, *Estat i desenvolupament econòmic: el model de Kerala*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1998, p. 71.

¹⁷ Amin, Samir, *El fracaso del desarrollo en África y el Tercer Mundo*, Madrid: IEPALA, 1994.

adquisitiva de la población será relevante para dar salida a la producción (se tratará de incidir en la demanda efectiva), y existirá una presión para la redistribución de la renta. En el caso de una economía periférica, en la que el destino de la producción es el mercado externo, estos incentivos no existen, por lo que el salario actúa fundamentalmente como un coste más, y no como un elemento determinante para la capacidad de absorción de la producción. Adicionalmente, y dado el contexto actual del capitalismo globalizado, que, en ciertas latitudes, separa los espacios de explotación y de realización, para reforzar la justificación de la posición periférica que ocupa la India también podemos apoyarnos en desarrollos teóricos complementarios, como pueda ser el de su importante dependencia tecnológica y de conocimiento, trabajados por autores como Shie y Meer¹⁸.

3.2. El Estado como garante de las condiciones generales de acumulación

El debate sobre la autonomía relativa del Estado, cuyos principales protagonistas fueron Miliband y Poulantzas, nos permite incorporar algunas consideraciones al caso que nos ocupa. A pesar de las limitaciones de ambos autores, que tratan de “construir su teoría del Estado a partir de los *conceptos políticos* de Marx”¹⁹ fruto de una comprensión errónea de El Capital como análisis de un nivel económico separado de uno político, su debate tiene cierta utilidad para comprender el margen del que dispone el Estado para imponerse sobre los capitales individuales en competencia más allá de los distintos intereses de las fracciones de la clase dominante, para ser, así, garante de las condiciones generales de reproducción del capital.

La autonomía relativa del Estado es referida al hecho interpretado por Miliband²⁰ a partir de la afirmación de Marx de que, “en un momento u otro, no es la clase dominante en su conjunto, sino solo una fracción de ella, la que controla el Estado, y que quienes realmente gobiernan el Estado pueden pertenecer a una clase distinta de la económicamente dominante”. Pese a lo problemático que pueda resultar referirse a este hecho utilizando un concepto como “autonomía”, la introducción de este elemento de flexibilidad, que no de negación del carácter de clase del Estado, permite comprender que el resultado de la pugna entre distintas fracciones de la clase dominante puede,

¹⁸ Shie, Vincent H. y Meer, Craig D., “The rise of knowledge in dependency theory: the experience of India and Taiwan”, *Review of Radical Political Economics*, 2010, 42(1), pp. 81-99.

¹⁹ Tarcus, Horacio, “Estudio preliminar”, en *Estado, clase dominante y autonomía de lo político. Un debate marxista sobre el Estado capitalista*, Barcelona: Sylone, 2021, p. 32.

²⁰ Miliband, Ralph; Poulantzas, Nicos; Laclau, Ernesto, *Estado, clase dominante y autonomía de lo político. Un debate marxista sobre el Estado capitalista*, Barcelona: Sylone, 2021, p. 39.



puntualmente, ser beneficioso para los intereses más inmediatos de la clase trabajadora. El Estado, como relación que es modelada por la sociedad pero que, a su vez, también la modela, es producto de procesos históricos en los que queda la impronta de la lucha popular, por lo que ni siquiera es únicamente un mero reflejo de la clase dominante, aunque eso no signifique que las relaciones de poder existan como esfera con leyes propias, es decir, autónomas, pues las leyes sociales no dejan de ser las de la relación social general: el capital.

Por ello, no podemos interpretar esa capacidad del Estado de imponerse a los intereses particulares de las distintas fracciones de la clase dominante con una supuesta neutralidad, que nos llevaría a entender el Estado como un “campo de batalla” en el que la lucha entre clases tiene lugar en condiciones de igualdad. Este planteamiento, defendido por algunos autores generalmente enmarcados en el enfoque postmarxista, no será considerado pertinente para caracterizar correctamente el Estado. Puesto que partimos de que el Estado es la relación social que asegura las condiciones generales de la reproducción del capital, podemos decir que este no existe como una esfera autónoma con sus propias leyes, independientes total o relativamente a las del capital, y que, por tanto, es el propio capital el que determina, en última instancia, las posibilidades de acción del Estado.

A partir de aquí, lo importante es comprender los factores que generan las diferencias entre la acción estatal de un Estado capitalista y otro. Para el caso de la India, estas tienen uno de sus principales orígenes en la heterogeneidad de las clases propietarias dominantes, que conforman una “coalición dominante”, fruto del papel central del imperialismo. Ello implica contradicciones entre los distintos intereses, que “impide en gran medida una respuesta unificada de las clases dominantes propietarias a los requerimientos de la economía y de la acumulación de capital”²¹. A su vez, observamos que ello no ha sido suficiente para que el Estado asumiera una estrategia desarrollista, pues este, simplificando, no ha tenido mucha más capacidad para dejar de actuar como un árbitro entre los intereses de las clases propietarias dominantes.

Por el contrario, el Estado en Kerala ha tenido la suficiente capacidad para, conciliando intereses entre distintas clases, impulsar una acción pública basada en medidas redistributivas y de igualdad social. Y ello no ha caído de la nada, sino que su población recoge los frutos de una elevada capacidad de movilización, especialmente de

²¹ Cairó-i-Cespedes, Gemma, *Estat i desenvolupament econòmic: el model de Kerala*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1998, p. 77.

los sectores más pobres, y de profundos cambios en la conciencia social desde el período colonial, y que tienen origen en tres factores²²:

- El protagonismo de los movimientos de casta en la erosión del orden tradicional.
- La organización de los trabajadores a través del movimiento sindical.
- El liderazgo del CPI(M) en el gobierno regional.

3.3. Desarrollo y capitalismo

Como la intención de este trabajo es la de aportar un balance actualizado sobre los logros y límites de la participación popular y la planificación indicativa al desarrollo de la región, es prioritario definir qué se entenderá por desarrollo.

Este concepto, desde su entendimiento por parte de los enfoques más radicales hasta el de los más ortodoxos, busca expresar la forma en la que las condiciones de vida de una sociedad mejoran. Esto ya nos muestra que hablar de desarrollo implica necesariamente introducir un componente de carácter subjetivo. Tal y como lo entiende Amin²³, este concepto “permite juzgar determinados resultados en virtud de criterios definidos *a priori*”, de naturaleza ideológica.

Cabe señalar que, ante el debate sobre la idoneidad o no del crecimiento y el desarrollo abierto por el enfoque postdesarrollista, estos conceptos no deben abordarse bajo una consideración *cuantitativa* — positiva o negativa—, sino trascender esta dicotomía para tener en cuenta el carácter *cualitativo* del crecimiento y del desarrollo, como eje de su conceptualización²⁴. En esta línea, Baran²⁵ habla de que “el desarrollo económico, históricamente, siempre ha significado una transformación de vasto alcance en la estructura económica, social y política de la sociedad, en la organización dominante de la producción, de la distribución y del consumo”, haciendo énfasis en la necesidad de valorar el alcance y profundidad del crecimiento para poder hablar de desarrollo, es decir, lo que en definitiva supone tener en cuenta que los cambios cuantitativos pueden transformarse en cambios cualitativos. Así pues, en última instancia, dichos cambios cualitativos tienen

²² Cairó-i-Cespedes, Gemma, “El modelo de desarrollo social de Kerala (India)”, en *O inventamos o erramos*, Arrizabalo, Xabier; Cairó-i-Cespedes, Gemma; López, Alejandro; De Oliveira, Everaldo; Roffinelli, Gabriela (coords.), Madrid: Ecobook, 2022.

²³ Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*, Barcelona: Paidós, 1999, p. 30.

²⁴ Löwy, Michael, “Ecosocialismo y/o decrecimiento” [en línea] [consulta: 04 agosto 2022] *Viento Sur*, 2022, <<https://vientosur.info/ecosocialismo-y-o-decrecimiento>>.

²⁵ Baran, Paul A., *La economía política del crecimiento*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 1973, p. 19.



que ver con las condiciones de vida del conjunto de la población (consumo, salud, educación, etc.), aunque no sólo: también con la *manera* en la que son cubiertas, relacionado con la forma que toma el proceso económico, su dependencia o autonomía de las leyes de la acumulación capitalista, el papel de los trabajadores en el proceso de producción, o las posibilidades existentes para el florecimiento pleno de las capacidades humanas, etc.

Pero, ante todo, cabe comprender que, en el marco de una economía capitalista globalizada, el desarrollo, entendido en un sentido amplio y de progreso, se encuentra ante bloqueos estructurales e involuciones. El propio Baran²⁶ explica que la capacidad de Marx y Engels de percibir los límites y obstáculos al progreso que existen dentro mismo del modo de producción capitalista y que, por tanto, son inherentes a él, parte precisamente de “no considerar al capitalismo como la forma “natural” de la sociedad, ni como la realización última de las aspiraciones humanas”.

Una vez definido lo que entendemos por desarrollo, y antes de tratar de comprender cuál es su concreción en la región de Kerala, debemos poner en contexto la forma de gestión de la economía mundial en las últimas décadas. Desde los años setenta, el mundo ha experimentado una etapa convulsa con crisis profundas y severos aumentos de la desigualdad, y que, aún hoy en día, no se percibe apenas espacio para su solución. Todo este período es comúnmente definido como “neoliberalismo”, en referencia al triunfo y puesta en marcha de un tipo de política económica que busca incidir en el proceso de acumulación mediante, principalmente, la desvalorización de la fuerza de trabajo. Con este objetivo, se busca aumentar la explotación para rescatar la rentabilidad y poder, así, reanudar la acumulación, utilizando las herramientas que sean necesarias: política monetaria, política fiscal, política cambiaria, política comercial, política laboral, etc.

Es necesario comprender que el neoliberalismo no es un modo de gestionar la economía capitalista que pueda ser modificado a voluntad, pues la existencia de este no es sino la forma de evolución lógica del modo de producción capitalista ante los peligros de la caída de la tasa de ganancia. Así pues, esta etapa se caracteriza por un tipo de política económica que, tratando de responder a la ya preexistente crisis, siembran las semillas de la siguiente. Una posible definición para esta secuencia es la de “ajuste permanente fondomonetarista”²⁷, cuyo desarrollo sigue un patrón de Crisis → Ajuste → Crisis.

²⁶ Baran, Paul A., *La economía política del crecimiento*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 1973, p. 21.

²⁷ Arrizabalo, Xabier, *Capitalismo y economía mundial*, Madrid: Instituto Marxista de Economía, 2016, p. 370.

Así, en esta etapa del modo de producción capitalista, gran parte de los actores políticos cuya voluntad es la de paliar los degradantes efectos de la gestión neoliberal en las condiciones de vida de las clases populares — y no abordar las causas profundas de esas condiciones de vida degradadas, ligadas a las exigencias de la acumulación capitalista— han optado por distintas vías para combatirlas. En este contexto se enmarca la renovación ideológica del CPI(M), cuyo entendimiento del socialismo pasa a ser el de un “proceso indefinido de extensión de prácticas democráticas de toma de decisiones colectivas y el progresivo empoderamiento de los subalternos para participar en el desarrollo de la sociedad”²⁸, coincidente con algunos planteamientos tanto de autores radicales como socialdemócratas. A partir de esta fundamentación ideológica, desarrollada en 1992 por el CPI(M), en Kerala se han llevado a cabo políticas que enfatizan prácticas democráticas y buscan caminar hacia un desarrollo desde la base, poniendo en valor la educación de las clases subalternas para “extender y profundizar la democracia a todas las esferas de la sociedad”²⁹. Estas políticas, que Williams define como contrahegemónicas, están orientadas a “construir nuevas instituciones para las iniciativas de la sociedad civil”, a diferencia de lo que serían las políticas hegemónicas³⁰, centradas en “la lucha contra la explotación existente a través de iniciativas dirigidas por el estado”³¹. Aun así, esta caracterización resulta problemática, en la medida en que muchas de las iniciativas contrahegemónicas acaban integradas en la acción estatal.

En los siguientes apartados se tratará de contextualizar los resultados de las políticas contrahegemónicas y de Democracia Participativa, tanto ilustrando algunos avances en términos de desarrollo social, como buscando intuir los límites materiales (incluidos los ideológicos) que impiden que este avance sea mayor.

4. Elementos definatorios del modelo de Kerala

Las políticas contrahegemónicas desarrolladas en Kerala parten de cuatro elementos que el CPI(M) considera constitutivos para una política alternativa a la hegemónica: la Democracia Participativa, el Estado desarrollista, la coexistencia de capitalismo y

²⁸ Williams, Michelle, *The roots of participatory democracy: democratic communists in South Africa and Kerala, India*, New York: Palgrave Mcmillan, 2008, p. 20.

²⁹ *Ídem*, p. 35.

³⁰ Cuando Williams habla de “políticas hegemónicas”, se refiere a que son el tipo de política que, de forma mayoritaria, tratan de desplegar las distintas organizaciones de izquierda del planeta.

³¹ *Ídem*, p. 38.



socialismo, y el aumento del papel de la sociedad civil en la economía. Las implicaciones políticas de esta propuesta teórica de articulación de una práctica política contrahegemónica tienen su concreción en la Campaña de Planificación Popular (a partir de ahora, CPP). En este apartado se lleva a cabo una aproximación a tres cuestiones centrales en el despliegue de esta: la descentralización política, la planificación participativa y el papel de la propiedad en todo ello.

4.1. Descentralización y panchayats

Tanto en un Estado como el indio, en gran parte justificado por su gran tamaño, como en la región de Kerala, la descentralización ha sido un objetivo principal para poder administrar los asuntos públicos. Con origen en las enmiendas 73 y 74 de la Constitución India, aprobadas en 1992, los programas de desarrollo pasan a ser tanto diseñados como ejecutados por las instituciones del sistema de autogobierno local: el Panchayat Raj. Dependiendo del nivel de gobierno, las responsabilidades de gestión pasaron a manos de los Panchayats de District, de Block, o al Grama Panchayat (o Village Panchayat), en el caso del ámbito rural, y a los municipios y corporaciones, en el caso del ámbito urbano.

Autores como Villasante y Pinto³² asumen que una de las condiciones necesarias para el éxito de la descentralización en el estado de Kerala fue una “transferencia bien definida de responsabilidades”. La prioridad en cuanto a la transferencia de funciones y recursos a los Panchayats, y sobre todo a los Grama Panchayats, por encima de los de District o los de Block, permitió un grado de descentralización superior al de otros estados.

Algo diferencial en la descentralización llevada a cabo en Kerala es la prioridad dada a la participación popular. A este respecto, Gurukkal³³ afirma que

la descentralización debe ir encaminada a un gobierno participativo, que tenga en cuenta las bases, un gobierno de abajo arriba, que se inviertan las jerarquías de gobierno. Donde la consulta pública, la información y la transparencia sean claves, pero transparencia no únicamente para impulsar la confianza en los mercados y garantizar sus inversiones, sino transparencia para impulsar la confianza de la población, y garantizar su participación.

³² Villasante, Tomás R. y Pinto, Rosa, *La democracia en marcha: Kerala. Los retos de la planificación y las democracias participativas*, Madrid: El Viejo Topo, 2011, p. 104.

³³ Gurukkal, Rajan, “Coalition of conflicting interests and the politics of decentralisation. A theoretical critique”, International Conference on Democratic Decentralisation, 23-27 de mayo de 2000. Thiruvananthapuram.

Villasante y Pinto³⁴ valoran este planteamiento sobre la descentralización como una forma de acercarse al objetivo de “la autosuficiencia y la sustentabilidad, y un desarrollo socio-económico integrado y sustentable que haga justicia a la naturaleza y a las personas, entendiendo la descentralización como la redistribución democrática del poder político a las bases”. Esto nos permite comprender la descentralización como una estrategia política redistributiva sincera, pero en la que, precisamente por no cuestionar la confianza en los mercados y sus inversiones de la que habla Gurukkal, tendrá dificultades para dotarse de una mayor capacidad emancipatoria. Es por ello que sus defensores suelen limitar su papel únicamente al de la redistribución, y no al de la producción.

4.2. Planificación (indicativa) participativa

El objetivo de llevar a cabo la descentralización en Kerala mediante un proceso participativo supuso la puesta en marcha de “un esfuerzo masivo de construcción de capacidades y empoderamiento local de la población”³⁵. La CPP introdujo nuevas metodologías de participación ciudadana que buscaban convencer a la población de “su propia capacidad de marcar el rumbo del desarrollo de sus comunidades”, a través de la democracia local³⁶. Este proceso, desde sus inicios, tenía como objetivo establecer plataformas que permitieran el diálogo político y transfirieran responsabilidades sobre la toma de decisiones hacia las clases populares. Villasante y Pinto³⁷ la consideran no solo “el origen e inicio de la planificación”, sino la base a partir de la cual “se edificaría la actual política de Planificación Participativa del Estado”.

Como vemos, esta definición se asemeja a la de Nieto, planteada en el apartado 2.2. como la referencia para definir un proceso de planificación económica democrática. Pero, como se desarrollará en el siguiente apartado, la definición de Villasante y Pinto ignora la cuestión de la propiedad privada y de los mercados como elementos fundamentales del modo de producción capitalista.

³⁴ Villasante, Tomás R. y Pinto, Rosa, *La democracia en marcha: Kerala. Los retos de la planificación y las democracias participativas*, Madrid: El Viejo Topo, 2011, p. 24.

³⁵ Ramakantan, N., “Decentralised Governance and Poverty Reduction. Lessons from Kerala”, Muulakunnathukavu. KILA, 2006.

³⁶ Villasante, Tomás R. y Pinto, Rosa, *La democracia en marcha: Kerala. Los retos de la planificación y las democracias participativas*, Madrid: El Viejo Topo, 2011, p. 139.

³⁷ *Ídem*, p. 140.

Villasante y Pinto³⁸ se referencian en Thomas y Bendapudi³⁹ para establecer, como objetivos de la planificación participativa, la identificación de problemáticas y la definición de prioridades comunes para elaborar una estrategia de desarrollo socioeconómico, y cuyo proceso “consiste principalmente en: valoración y determinación de las necesidades, organización, planificación, ejecución y evaluación, todo ello de manera participativa”. Tras una primera etapa de puesta en marcha, a partir del año 2000 se empieza a institucionalizar la CPP. Actualmente, a pesar de un aumento en el grado de burocratización, esta se encuentra en una etapa de redefinición, en la que la adaptabilidad a los cambios sociales constituye un elemento clave que determinará su evolución futura.

Para contextualizar, podemos ver en la Tabla 1 los desembolsos y gastos del plan en los últimos años, y del que es destacable la tendencia más reciente a incrementar las previsiones de gasto del plan (el desembolso inicial), pero reducir el gasto que efectivamente se lleva a cabo.

Sea como fuere, lo realmente importante para este trabajo no es lo amplia o reducida que es la acción gubernamental, ni el tamaño, en términos cuantitativos, de las inversiones o desembolsos que realiza el gobierno de Kerala a través de su plan, sino los resultados en términos de desarrollo que ha tenido la aplicación de políticas públicas basadas en el enfoque teórico de la Democracia Participativa.

Tabla 1. Desembolsos y gastos del plan, de 2016-2017 a 2019-2020, en millones de rupias.

Años	Desembolso del plan	Gasto del plan	Gasto del plan como porcentaje del desembolso del plan
2016-2017	240000	244707,3	101,96%
2017-2018	265000	298967,8	112,82%
2018-2019	291500	260473,2	89,36%
2019-2020	306100	228252,9	74,57%

Fuente: Government of Kerala, Kerala Development Report 2021.

Para ello, algo crucial es no confundir participación con influencia, una lección que debe ser extraída de la experiencia de la CPP. Algunos autores⁴⁰ han propuesto líneas de análisis para abordar este problema, tales como “la profundidad de la participación (magnitud y composición social), la calidad de la participación y la traducción de las

³⁸ *Ídem*, p. 140.

³⁹ Thomas, K. y Bendapudi, K., “Participatory planning”, *Centre for Good Governance*, 2003.

⁴⁰ Heller, Patrick; Harilal, K. N.; Chaudhuri, Shubham, “Building local democracy: evaluating the impact of decentralization in Kerala, India”, *World Development*, 2007, 35(4), p. 626-648.

aportaciones participativas en resultados institucionales reales”. Pero, aun siendo perspectivas pertinentes, cabe destacar una de las limitaciones materiales que impide una mayor influencia de las clases trabajadoras en Kerala: el límite de la propiedad privada, en manos de las clases poseedoras.

4.3. El límite de la propiedad

Los éxitos y fracasos de las estrategias de desarrollo en la región de Kerala están irremediabilmente vinculados a la forma de gestionar la economía por la que ha optado la sociedad keralita y sus gobiernos, que no es otra que la institucionalización de la planificación indicativa y participativa junto con el respeto a los mecanismos de la economía de mercado y, por tanto, a la propiedad privada de los medios de producción.

En los años noventa, el CPI(M) estableció los fundamentos teóricos a partir de los cuales llevaría a cabo su estrategia política. En ellos, asumían que toda perspectiva anticapitalista debe tomar en consideración el rol de los mercados, en tanto que instrumentos necesarios para “asegurar el incremento (de la producción de) bienes y servicios” con el objetivo de aumentar el bienestar de los ciudadanos. Se plantea que, “(e)n este marco, el plan central y las relaciones de mercado no deben verse como principios de regulación opuestos. El plan debe utilizar las relaciones de mercado y regularlo para las metas económicas inmediatas correspondientes a la etapa de desarrollo”⁴¹.

En línea con lo indicado en el apartado 2.2., nos encontramos ante una contradicción en la argumentación. Una de las intenciones de este trabajo es, además de evidenciar esta inconsistencia teórica, explicitar que ello supone, efectivamente, un escollo material para impulsar el desarrollo. La contradicción entre, por una parte, las aspiraciones emancipatorias de gran parte de la población keralita y, por otra, su despliegue irremediabilmente limitado dada la no superación de las relaciones capitalistas de producción, tiene su primera y más evidente manifestación al preguntarnos quiénes son los sujetos que toman las decisiones sobre qué individuos trabajan y cuáles no. Es decir, qué es aquello que determina la función de cada individuo en el proceso productivo: si la sociedad en su conjunto, organizada democráticamente, o un poder ciego y opresivo como el del capital y su necesidad de valorización, personificado en la clase

⁴¹ CPI(M), *On Certain Political-Ideological Issues Related to Developments in Some Socialist Countries*, Central Committee Resolution, 28-21 de mayo, 1990, p. 314.

burguesa, dueña de los medios de producción, cuya propiedad privada es defendida por el propio Estado.

Lo cierto es que el CPI(M), en su estrategia reformista pero pretendidamente anticapitalista, asumió la necesidad de ceder el poder a los mercados para que estos sirvieran a las necesidades de la población. Ello, para dar cierto equilibrio, implicaba también la necesidad de desmercantilizar algunos servicios, como el de la educación o el de la salud, así como promocionar empresas cooperativas, y aumentar la regulación de los sectores mercantilizados para que la maximización de ganancias no fuera el único criterio que guiara la actividad productiva⁴². A continuación, veremos la efectividad de esta estrategia y las contradicciones con las que se topa.

5. Tendencias recientes

La sostenibilidad del modelo de Kerala siempre ha sido objeto de debate en la literatura especializada, y así lo sigue siendo en la actualidad, dadas las preocupantes tendencias que amenazan con frenar —o, incluso, hacer retroceder— los buenos resultados que tradicionalmente se ha logrado obtener en la región. En 1998, por ejemplo, Tharamangalam⁴³ recogía algunos de los argumentos que apuntaban hacia una insostenibilidad del modelo de Kerala, inherente a sus propios patrones de desarrollo social, político y cultural. Esta insostenibilidad sería, por tanto, causa y efecto de una triple crisis: “una situación fiscal que empeora progresivamente, un estancamiento económico prolongado, e incluso una desaceleración del crecimiento, y la continua incapacidad de la economía para generar empleo”. Partiendo de este análisis, Tharamangalam defendió incluso que Kerala no sería capaz de sostener sus logros y que perdería su liderazgo en términos de desarrollo social. A pesar de que algunas de estas premisas puedan quedar algo desactualizadas (la tradicional expansión económica modesta en Kerala ya no adquiere tanta relevancia en comparación con la de otros estados de la India, por ejemplo), lo cierto es que el núcleo de la reflexión sigue siendo pertinente, y cabe preguntarse si ese histórico liderazgo en términos de desarrollo social sigue siendo tal.

Pero, tras tratar de concretar el significado del concepto de desarrollo en el apartado 3.3., este trabajo se encuentra ante un límite evidente (condicionado también por

⁴² CPI(M), *Resolution on Certain Ideological Issues*, Congress Resolution, Madras, 3-9 de enero, 1992-1993, en DCMI, vol. XXIV, p. 112-150.

⁴³ Tharamangalam, Joseph, “The perils of social development without economic growth: The development debacle of Kerala, India”, *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, 1998, 30(1), pp. 23-34.

su extensión), que no es otro que el de la imposibilidad de abordar el conjunto de resultados económicos y sociales que nos permitirían obtener una perspectiva amplia de los logros en términos de desarrollo social. Por ello, en los siguientes apartados se utilizarán los datos con intención ilustrativa y como apoyo para el acercamiento y exposición de un balance sobre algunos de los éxitos y problemas del modelo de Kerala.

5.1. Desigualdad y pobreza

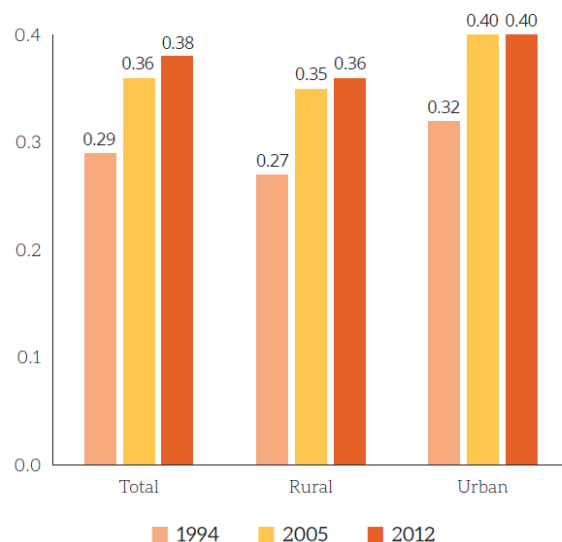
La experiencia de Kerala ha logrado mejoras en muchos indicadores de desarrollo, lo que le ha dado reconocimiento en tanto que región pobre capaz de reducir disparidades intraestatales en distintos ámbitos. Pero, sin embargo, si lo que queremos es atender a la reducción de desigualdades y, en particular, de desigualdades en el consumo, paradójicamente nos encontramos ante una región crecientemente desigual.

En el Gráfico 1 podemos observar como el coeficiente de Gini, desde 1994 hasta 2012⁴⁴, ha ido incrementándose tanto en el entorno urbano como en el rural, siendo en este último menor que en el primero, pero cuyo aumento de la desigualdad es ligeramente superior. En términos absolutos, esto también refleja la elevada desigualdad de la sociedad keralita, siendo un coeficiente equiparable a otras regiones pobres del Sur Global, regiones que ni tan siquiera tienen el reconocimiento de haber hecho importantes avances en términos de desarrollo. De hecho, en 2012, Kerala contaba con la desigualdad en el consumo más elevada de entre los estados de toda la India⁴⁵.

⁴⁴ Estos datos son los más recientes a los que se ha podido tener acceso.

⁴⁵ World Bank, “Kerala - Poverty, growth and inequality”, India state briefs Washington, D.C., 2017.

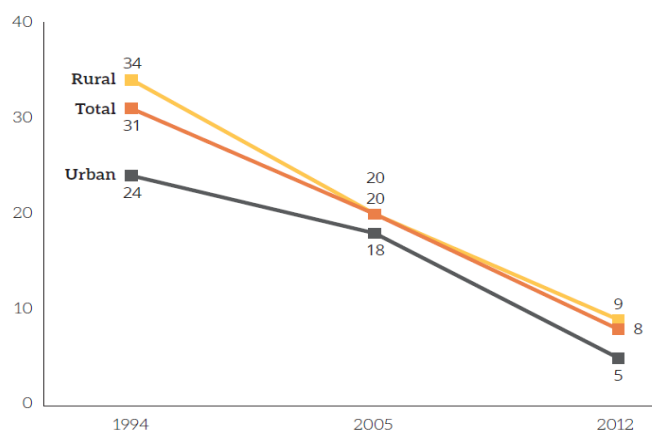
Gráfico 1. Desigualdad en el consumo en Kerala, medida a través del coeficiente de Gini (1994, 2005 y 2012).



Fuente: World Bank, 2017.

Son innegables, por otra parte, los éxitos en términos de reducción de la pobreza que se han logrado en la región. El ritmo de reducción de la pobreza, sobre todo después de 2005, ha sido superior al de la mayoría de los estados de la India⁴⁶, siendo más rápido en las áreas urbanas, como muestra el Gráfico 2.

Gráfico 2. Población por debajo del nivel de pobreza, expresada en porcentaje (1994, 2005 y 2012).



Fuente: World Bank, 2017.

⁴⁶ *Ídem.*

Es evidente que el papel de la intervención estatal es uno de los principales instrumentos a partir de los cuales se ha logrado reducir la pobreza, desde principios de los años 70 hasta la actualidad. Pero conviene fijarse en aquello que ha supuesto una condición de posibilidad para llevar a cabo dichas intervenciones, y que además ayuda a comprender por qué la desigualdad no se logra reducir también: la acción colectiva.

La acción colectiva, esto es, el esfuerzo asociativo y concertado de individuos o grupos con el objetivo concreto de lograr ciertas metas, es una variable que ha impactado de forma endógena y positiva en el desarrollo en Kerala. En concreto, la participación de las clases subalternas y de los estratos más pobres de la sociedad son un elemento fundamental para el buen desempeño de las estrategias de desarrollo social. La investigación econométrica de Justino⁴⁷ comprueba este hecho para el caso de los movimientos colectivos organizados en la región de Kerala desde la década de los 70. En la India, por una parte, los conflictos laborales y los disturbios de motivación política han incrementado los niveles de ingreso del Estado. En Kerala, por otra, la acción colectiva, tradicionalmente de incidencia en el mercado laboral, ha resultado en “beneficios significativos para los pobres”, así como también “en mejoras en el crecimiento económico”.

Añadiendo a ello las políticas públicas promotoras de los buenos resultados socioeconómicos, debemos entender la acción colectiva y la participación pública como condición necesaria para resultados exitosos de desarrollo. Ello nos permite evitar la mistificación de las políticas estatales como factor que por sí mismo es capaz de lograr mejoras en términos de igualdad, y fijarnos en el papel fundamental de las clases trabajadoras, entendiendo que son ellas las que, movilizándose, fuerzan al Estado a asumir objetivos de desarrollo.

Pero que la acción colectiva no haya tenido incidencia positiva en la reducción de desigualdad tiene mucho que ver con el tipo de acción colectiva que se ha podido desplegar en Kerala. La propia Justino alerta de que no deben contemplarse los hechos descritos como una mera relación mecánica, pues las políticas de desarrollo más habituales deben ser complementadas con “instituciones sólidas que medien los intereses y necesidades de todos los grupos de población”. Y aquí nos encontramos ante uno de los problemas que la dinámica del modo de producción capitalista impone a regiones como la de Kerala y a las estrategias políticas reformistas de partidos como el CPI(M): los intereses contradictorios entre clases, no conciliables de forma sostenible en el tiempo por el Estado capitalista.

⁴⁷ Justino, Patricia, “The Impact of Collective Action on Economic Development: Empirical Evidence from Kerala, India”, *World Development*, 2006, 34(7), pp. 1254-1270.

Que la desigualdad haya venido aumentando con los años tiene mucho que ver con los procesos y presiones hacia la liberalización, así como con la pérdida de eficiencia de los servicios públicos, como se señala en los siguientes apartados. Es cierto que han existido esfuerzos gubernamentales por incluir y empoderar a las capas de la población tradicionalmente vulnerables, tales como castas inferiores o trabajadores de sectores sin organización sindical, lo que ha favorecido la reducción de la pobreza. Pero, a su vez, los altos niveles de desempleo que siguen manteniendo estos grupos, las fluctuaciones constantes del mercado y los estrechos márgenes de ganancia, han impedido que se logre su inclusión efectiva en las recientes tendencias positivas en términos de crecimiento económico y desarrollo general, aumentando, así, la desigualdad respecto de sectores poblacionales que sí se benefician de todo ello.

5.2. Educación

Una característica central de la experiencia de desarrollo de Kerala es el papel de la educación. Al respecto, la tasa de alfabetización es el indicador más ilustrativo, y nos permite extraer conclusiones para complementar este balance general.

En primer lugar, es llamativo que la tasa de alfabetización en Kerala prácticamente se duplicara desde 1951 hasta 2011, pasando de un 47,18% a un 93,91%, situándose como el estado con mayor tasa de la India, por encima de Lakshadweep (92,28%) y Mizoram (91,58%). También es llamativa la reducción de la brecha de alfabetización entre hombres y mujeres, siendo de un 22% en 1951 y de un 4,04% en 2011, así como el hecho de que Kerala ocupe los primeros puestos en alfabetización femenina: 92% en 2011, la más elevada de la India. En Rajasthan, por ejemplo, fue del 52,66%, la más baja del país⁴⁸.

Más recientemente, datos recopilados durante el curso 2017-2018 entre personas de 7 años o más, indican que Kerala sigue situándose como líder del país en este aspecto, con una tasa de alfabetización del 96,2%. La brecha entre hombres y mujeres también ha seguido mejorando, con un 2,2% (la brecha nacional se sitúa en un 14,4%). En definitiva, siendo el promedio de la tasa de alfabetización del 77,7% en el conjunto de la India, puede concluirse que los resultados en la región son sin duda un éxito⁴⁹.

⁴⁸ Government of Kerala, Economic Review 2020, Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021.

⁴⁹ Government of Kerala, Kerala Development Report 2021. Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021.

Las autoridades keralitas atribuyen los éxitos más recientes al 13^{er} Plan Quinquenal, en tanto que “período de transformación en el ámbito de la educación escolar, particularmente en las escuelas públicas y concertadas”⁵⁰. El énfasis en las nuevas inversiones en educación escolar, sobre todo en infraestructuras, así como la mejora en la calidad, la mayor cobertura social y la inclusión, constituyen para el Gobierno la base de los logros en términos de desarrollo, pues se vinculan los resultados obtenidos en el sector de la educación escolar con el progreso en otros campos.

Pero al margen de los buenos datos, vale la pena observar algunos otros fenómenos recientes. Según el Kerala Development Report 2021, en el curso 2018-19 había un total de 12.961 escuelas en el Estado de Kerala. De entre ellas, un 36,22% (4.695) eran públicas, un 55,68% (7.216) eran privadas pero subvencionadas, y un 8,10% (1.050) eran privadas sin subvencionar⁵¹. Esta situación es un reflejo de una de las tendencias más recientes y preocupantes en la región: la privatización de sectores tan sensibles como el de la educación. Esta debe ser entendida en el contexto de, primero, una estrategia política del CPI(M) contradictoria e ineficaz para evitar, desde el Estado, la introducción de las políticas de ajuste permanente fondomonetarista que el propio Estado capitalista necesita llevar a cabo. Y, sobre todo, de una pérdida de capacidad de resistencia social ante la aplicación de estas políticas neoliberales que, como se ha dicho en el apartado 3.3., no son más que la evolución lógica que toman las políticas estatales en el modo de producción capitalista ante los peligros de la caída de la tasa de ganancia. Siguiendo a Cairó-i-Cespedes⁵²:

“El embate neoliberal impactó negativamente sobre el modelo social de Kerala, quien vio empeorar la provisión de servicios públicos, así como la creciente privatización de [...]. Destaca especialmente el caso de la educación superior, que sufrió constantes recortes en la financiación de instituciones públicas, así como la creciente proliferación de instituciones privadas y la privatización de muchos centros públicos”.

Será necesario, pasados unos años, estudiar cuál ha sido el efecto de esta creciente tendencia a la inclusión del sector educativo en los objetivos de las políticas de ajuste. Deberá comprobarse si se han resentido los indicadores de alfabetización y si la posición de liderazgo del estado de Kerala sigue manteniéndose respecto del resto de la India,

⁵⁰ *Ídem*.

⁵¹ *Ídem*, p. 147.

⁵² Cairó-i-Cespedes, Gemma, “El modelo de desarrollo social de Kerala (India)”, en *O inventamos o erramos*, Arrizabaló, Xabier; Cairó-i-Cespedes, Gemma; López, Alejandro; De Oliveira, Everaldo; Roffinelli, Gabriela (coords.), Madrid: Ecobook, 2022.

aunque lo previsible es que el ajuste en la enseñanza provoque efectos sociales negativos en la mayoría social, es decir, en la clase trabajadora y los sectores populares.

5.3. Salud

En cuanto al perfil demográfico y de salud de Kerala, queda claro que en su comparación con el conjunto de la India los resultados son enormemente diferenciales (Tabla 2).

El Gobierno de Kerala, apoyado en estos datos, reivindica su posición de liderazgo y la atención que recibe internacionalmente por sus buenos resultados en distintos indicadores de salud. Sin duda, este elemento es uno de los más destacables del modelo de Kerala, que ha logrado establecerse como una referencia en el ámbito de la salud entre las regiones del Sur Global.

Tabla 2. Perfiles demográficos y de salud en Kerala y la India.

Indicador		Kerala	India
Ratio de mortalidad infantil (%)	Mujeres	5,0	33,0
	Hombres	9,0	32,0
	Total	7,0	32,0
Esperanza de vida al nacer (años)	Mujeres	77,9	70,7
	Hombres	72,5	68,2
	Total	75,3	69,4
Ratio de mortalidad materna (%)		43,0	113,0

Fuente: Government of Kerala, Kerala Development Report 2021⁵³.

Aun cuando los éxitos son evidentes, también cabe señalar críticamente las últimas tendencias en este sector, pues estas suponen un riesgo real que amenaza el histórico buen desempeño de la región. El Gobierno de Kerala argumenta que, frente a las tendencias internacionales neoliberales orientadas hacia el seguro de salud, en vez de hacia el acceso universal, y la privatización, en vez de hacia el fortalecimiento del sector público, el 13^{er} Plan Quinquenal supone un contraste directo y un fortalecimiento del sector público en la atención médica, así como orientado a la accesibilidad y asequibilidad⁵⁴. Pero, pese a este discurso, las políticas neoliberales están siendo desplegadas también en este sector.

⁵³ La fuente utilizada por el Kerala Development Report para la ratio de mortalidad infantil es el SRS Statistical Report 2018. Para la esperanza de vida al nacer, la SRS Life Table 2014-18. Para la ratio de mortalidad materna, el Special Bulletin on MMR 2016-18.

⁵⁴ Government of Kerala, Kerala Development Report 2021. Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021a, p. 155.

A pesar de algunos análisis optimistas con la resistencia de Kerala a la amenaza de los procesos de privatización de las últimas tres décadas, interpretando que el sistema de salud ha sobrevivido a esta e incluso ha incrementado su eficiencia y accesibilidad⁵⁵, la realidad dista de ser tan sencilla. Los problemas de financiación de la sanidad pública, especialmente en hospitales y centros de atención primaria públicos, han impulsado la expansión de centros privados, cuyo importante papel en el sistema de atención médica keralita se refleja en el hecho de que se estima que ya representan el 90% del total, cifra que se considera la más elevada de entre todos los estados de la India⁵⁶. Además, los altísimos costes relacionados con el gasto necesario para acceder a un tratamiento sanitario están afectando en un grado muy elevado a las clases populares de la región.

Los objetivos de promocionar una protección integral ante los riesgos financieros a los que debe hacer frente la población keralita llevaron a establecer planes de seguros y de reembolsos. Pero existen limitaciones materiales a las intenciones del gobierno. El más obvio, el hecho de que “el estatus socioeconómico, el empleo y el perfil de enfermedad tienen un impacto adverso en la cobertura de seguros en el estado”⁵⁷, lo que, obviamente, sitúa el problema en un plano ajeno al del sector de la salud.

Sería absurdo no reconocer los progresos de la región, así como la ambición de muchas de las políticas aplicadas por los distintos gobiernos en las últimas décadas. Pero es necesario analizar críticamente el hecho de que muchas de las iniciativas gubernamentales no impacten en las condiciones de salud de los sectores empobrecidos de Kerala⁵⁸, así como que varios trabajos recientes indiquen la escasa mejora de Kerala en el sector de la salud^{59 60}, o que el alcance de los programas de la Comprehensive Health Insurance Agency of Kerala, sin negar sus logros, se ven limitados tanto en lo referente al acceso a tratamientos especializados como en su penetración en las capas pobres de la

⁵⁵ Chathukulam, Jos y Tharamangalam, Joseph, “The Kerala model in the time of COVID19: Rethinking state, society and democracy”, *World Development*, 2021, 137.

⁵⁶ Muraleedharan, Manesh y Omprakash Chandak, Alaka, “Emerging challenges in the health systems of Kerala, India: qualitative analysis of literature reviews”, *Journal of Health Research*, 2020, 36(2), pp. 242-254.

⁵⁷ *Ídem*.

⁵⁸ Philip, Neena E.; Kannan, Srinivasan; Sarma, Sankara P., “Utilization of comprehensive health insurance scheme. Kerala: a comparative study of insured and uninsured below-poverty-line households”, *Asia-Pacific Journal of Public Health*, 2016, 28(Suppl.1), p. 77s-85s.

⁵⁹ Daivadanam, Meena; Thankappan, K. R.; Sarma P. S.; Harikrishnan, S., “Catastrophic health expenditure & coping strategies associated with acute coronary syndrome in Kerala, India”, *Indian Journal of Medical Research*, 2012, 136(4), pp. 585-592.

⁶⁰ Vellakkal, Sukumar, “Determinants of enrolment in voluntary health insurance: evidences from a mixed method study, Kerala, India”, *International Journal of Financial Research*, 2013, 4(2), pp. 99-107.

población⁶¹. Al igual que en el sector educativo, habrá que estudiar cómo evolucionan los distintos indicadores a los que se ha hecho referencia, dadas las tendencias de privatización que parecen extenderse en la región.

5.4. Género

El balance de los resultados en términos de desarrollo en Kerala también debe incluir las tendencias recientes de la cuestión de género. En este caso, los datos no reflejan resultados dignos de elogiar, por lo que debemos examinar este apartado de forma más crítica que los anteriores⁶².

Fijándonos en el mercado laboral, podemos comparar algunos datos con el conjunto de la India, datos que no reflejan una mejor situación en Kerala respecto del resto del país. En la Tabla 3 observamos las importantes brechas entre hombres y mujeres en la incorporación al mercado laboral tanto en Kerala como en la India, siendo menor en el primero, pero con muy poca diferencia respecto del total del país. Estos datos también nos enseñan la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral en las áreas rurales, en ambas muestras. Además, podemos observar que la tasa de mujeres trabajadoras en Kerala sí es significativamente superior en las áreas rurales respecto de la India, o, por lo menos, de mayor diferencia que en el ámbito rural y en el total.

Sin duda, llama la atención que los buenos resultados en términos de educación no se traduzcan en un mayor porcentaje de mujeres incorporadas al mercado laboral, pero ello no es más que el reflejo de uno de los principales problemas de la economía keralita: el desempleo, regulador de la explotación en la sociedad capitalista y expresión de las limitaciones de la acumulación capitalista para la utilización de los medios disponibles, en este caso de la fuerza de trabajo. Y, en particular, el desempleo femenino se presenta como uno de los problemas más preocupantes. El informe *Gender Statistics 2017-18*⁶³ señala que “en Kerala, donde el crecimiento económico es más alto que en toda la India y donde las mujeres tienen un nivel educativo relativamente mayor, experimentan el mayor

⁶¹ Devi Nair, V., “Comprehensive health insurance scheme and health care utilization: a case study among insured households in Kerala, India”, *Value Health*, 2014, 17(7), A790.

⁶² Los datos del informe han sido obtenidos del Periodic Labour Force Survey, y para este trabajo se han escogido los de 2018-2019 por delante de los de 2020-2021, también disponibles. Esto se debe a la mayor capacidad explicativa de los primeros, puesto que incluyen información más apropiada para este trabajo, como pueda ser las distinciones entre áreas rurales y áreas urbanas. Por otra parte, las diferencias entre períodos no son lo suficientemente significativas como para primar información más actualizada a información más completa.

⁶³ Government of Kerala, *Gender statistics 2017-18*, Department of Economics and Statistics. Thiruvananthapuram, 2020.

desempleo de entre los principales estados de la India. Kerala tiene las tasas de desempleo femenino más altas del país”.

Tabla 3. Tasa de población trabajadora según área y género, para personas de 15 años o más, en 2018-2019, en Kerala y la India.

Kerala						
15 años y más (2018-2019)	Áreas rurales		Áreas urbanas		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	67,60%	26,40%	67,70%	24,10%	67,70%	25,40%
India						
15 años y más (2018-2019)	Áreas rurales		Áreas urbanas		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	72,20%	25,50%	68,60%	18,40%	71,00%	23,30%

Fuente: Government of Kerala, Kerala Development Report 2021⁶⁴.

Por otro lado, también conviene atender al tipo de empleo de las mujeres, sea asalariado regular o asalariado eventual, así como las mujeres autoempleadas. En 2018-2019, el porcentaje de empleadas regulares en Kerala es del 42,3% (33,6% en áreas rurales y 53,2% en áreas urbanas), mientras que es del 21,9% en el conjunto de la India (11% en áreas rurales y 54,7% en áreas urbanas). En cuanto a las trabajadoras eventuales, en esos mismos años suponen un 25,5% en Kerala (32,2% en áreas rurales y 17,1% en áreas urbanas) y un 24,7% en la India (29,3% en áreas rurales y 10,7% en áreas urbanas). Y en cuanto a las mujeres trabajadoras autoempleadas, en Kerala representan un 32,2% en 2018-2019, por un 53,4% en la India^{65 66}.

Otro aspecto a tener en cuenta es la brecha de género en los salarios (Tabla 4). Podemos fijarnos en que, en Kerala, los ingresos en ambos tipos de áreas, y tanto para hombres como para mujeres, son superiores a los del conjunto de la India. A pesar de ello, la brecha salarial de género es superior en Kerala respecto del resto del país, tanto para las trabajadoras en empleos asalariados regulares como para las trabajadoras autoempleadas.

⁶⁴ Los datos utilizados por el informe fueron obtenidos del Periodic Labour Force Survey 2018-2019.

⁶⁵ Government of Kerala, Kerala Development Report 2021. Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021.

⁶⁶ Datos obtenidos del Periodic Labour Force Survey 2018-2019.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades keralitas, es evidente que existe un problema grave en cuanto a la cuestión de género se refiere. Es positivo que, desde 1996 (en el 9º Plan), este elemento haya sido tenido en cuenta en la planificación indicativa descentralizada con medidas que buscaban construir una planificación con perspectiva de género⁶⁷. Pero con un comienzo notoriamente fallido y numerosas correcciones a lo largo de estos años, los logros han sido desiguales y los resultados generales no han superado la mera retórica, con una escasa traducción en políticas y proyectos realmente implementados bajo esta perspectiva.

Tabla 4. Salario medio diario en rupias, según área y género, para personas mayores de 15 años ocupadas, en 2017-2018, en Kerala y la India.

Empleos asalariados regulares						
	Kerala			India		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Áreas rurales	579,1	430,0	523,5	453,9	309,0	426,0
Áreas urbanas	658,2	688,7	670,1	614,7	505,1	591,1
Total	621,0	571,8	602,2	554,4	439,2	530,8
Brecha salarial de género	92,1			79,2		
Empleos asalariados eventuales						
	Kerala			India		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Áreas rurales	533,9	284,7	478,9	265,2	172,3	243,9
Áreas urbanas	506,3	288,7	477,5	320,5	200,7	302,0
Total	522,5	285,8	478,3	276,4	176,1	254,8
Brecha salarial de género	54,6			63,4		
Autoempleo						
	Kerala			India		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Áreas rurales	440,6	168,6	397,9	260,1	59,5	221,6
Áreas urbanas	545,2	270,2	506,9	478,8	179,2	434,4
Total	489,9	212,8	448,6	318,4	84,6	276,1
Brecha salarial de género	43,4			26,6		

Fuente: Government of Kerala, Kerala Development Report 2021⁶⁸.

⁶⁷ Como, por ejemplo, la reserva de un —escaso— 10% de los fondos delegados del Plan para proyectos que sean específicamente de mujeres, o como la intención de evaluar el impacto de género en el resto de los proyectos del Plan.

⁶⁸ Datos obtenidos del Periodic Labour Force Survey, 2018-2019.

6. Conclusiones

No cabe duda de que la experiencia de Kerala ha logrado obtener resultados meritorios en términos de desarrollo, sobre todo tratándose de una región dependiente y periférica, lo que determina y limita la capacidad de desarrollar políticas incluso mínimamente progresivas. Por ello, este trabajo no debe ser leído como una crítica sistemática a esta experiencia, inabarcable, por otra parte, para un texto de estas características. Pero ser conscientes del carácter capitalista del Estado y de su capacidad para imponerse sobre los capitales individuales, garantizando así las condiciones generales de acumulación, así como las diferencias que este puede adquirir en la India y en Kerala, fruto tanto de la pugna entre fracciones de la clase dominante como de la influencia de la lucha de la clase trabajadora, que abre la puerta a que se lleven a cabo políticas favorables a los sectores populares, nos permite valorar críticamente la efectividad y sostenibilidad de dichas políticas. Por ello, sí es pertinente llevar a cabo una revisión de los planteamientos de la perspectiva de la Democracia Participativa. Aunque, en todo caso, dicha revisión debe centrarse en la forma que ha tomado este planteamiento teórico y práctico en Kerala.

La forma en la que los gobiernos de Kerala han desplegado prácticas de Democracia Participativa se fundamenta en la institucionalización de una planificación económica indicativa y participativa. Esta, como se ha señalado varias veces en el trabajo, encuentra sus límites en su propia concepción: la no socialización de los medios de producción y, por tanto, la necesidad de hacer un uso de los mercados para resolver problemas que, en realidad, no puede solucionar, dado que la rentabilidad es la que acaba por determinar las necesidades del proceso productivo. Y, cabe destacar, el caso de Kerala da pistas de que la confrontación con las políticas de ajuste permanente fondomonetarista no debe centrarse solo en la acción estatal, sino en la acción colectiva de las propias clases trabajadoras.

Por tanto, nos encontramos ante dos fenómenos contradictorios entre sí: el hecho de que, sin el control de los medios de producción, los límites al desarrollo económico y social los determina, en última instancia, la necesidad de valorización del capital (sobre todo en el marco de un gobierno burgués que forma parte de un Estado dependiente y dominado, como es el caso de la India); y, a la vez, el hecho de que la participación popular y la acción colectiva (sobre todo aquella de incidencia en el mercado laboral), permiten e impulsan importantes avances en términos de desarrollo.

Así, observamos que las políticas llevadas a cabo los últimos años encuentran su principal obstáculo — y esta es la explicación a las regresivas tendencias actuales — en el

no cuestionamiento de la propiedad, limitando la acción colectiva a una gestión simplemente progresiva del modo de producción capitalista, tal y como este se despliega en la India y en Kerala. Y, en un contexto mundial presidido por las dificultades crecientes de valorización del capital y, por tanto, por la exigencia de aumentar el grado de explotación, cabe preguntarse la capacidad de caminar hacia el desarrollo de la que se dispondrá en los próximos años.

Toda medida que favorezca las condiciones de lucha de las clases populares, y que, por tanto, fortalezca (aunque de forma parcial y siempre temporal) su poder en y contra la sociedad capitalista, favorece potencialmente las posibilidades de avanzar hacia mejores resultados de desarrollo. Ello podría ser una característica que observamos en la experiencia keralita, pero uno de los hechos diferenciales que obstaculiza el avance es la propia estrategia de sus gobiernos, que tienen origen, en el caso de los gobiernos liderados por el CPI(M), en la concepción del Estado y de la práctica política, de los mercados y de la planificación.

Llegados a este punto, podemos resumir los tres límites principales a los que se enfrenta la extensión del desarrollo en Kerala de la siguiente forma: un límite “estructural”, relacionado con la forma periférica y dependiente que toma el proceso de acumulación; un límite “ideológico”, ligado a la caracterización teórica del Estado, el desarrollo y el socialismo de la que parte la acción política del CPI(M); y un límite “sistémico”, referido a la imposibilidad de alcanzar el desarrollo que imponen las necesidades de la acumulación capitalista.

En síntesis, de entre las principales conclusiones que podemos extraer de este caso de estudio, algunas de las más importantes son las siguientes: 1) La acción colectiva y la participación popular favorecen e impulsan el desarrollo económico y social (y, de hecho, sin ellas no puede haberlo); 2) Existe una retroalimentación entre la acción colectiva y las políticas contrahegemónicas que favorecen dicha acción, sobre todo si las políticas tratan de favorecer la participación popular; 3) Pero es conveniente no confundir la participación con la influencia política de las clases populares; 4) Es por ello que debe hacerse una distinción entre una planificación indicativa y una planificación económica en un sentido socialista; 5) Y, finalmente, y en lógica con todo lo anterior, las estrategias de desarrollo y extensión de la democracia encuentran su límite en las leyes de acumulación capitalistas y en la necesidad de valorización del capital, lo que pone en duda la sostenibilidad de los buenos indicadores que se han logrado alcanzar a lo largo de estos años.

Como toda estrategia etapista, basada comúnmente en la proyección de fines hacia los que la dirección política “guía” al pueblo, la experiencia de Kerala, aún con todos sus logros, no deja de contribuir a la reproducción material de la sociedad de clases. Además, el hecho de que este sostenga una estrategia gradualista, esencialmente reformista, y que rechace asumir un programa revolucionario que aspire a superar las relaciones sociales capitalistas, impide que la notable acumulación de capacidades lograda tras tantos años de acción colectiva se transforme en una ofensiva decidida contra el capital, que constituiría la apuesta más honesta por expandir el desarrollo social de la región. De hecho, la acumulación de capacidades queda, en cierta medida, neutralizada por el papel que necesariamente asume el CPI(M) al participar del gobierno del Estado, pues sus objetivos políticos pasan a ser determinados por la rentabilidad del capital.

Por ello, aunque esta experiencia pueda ser tenida en cuenta como ejemplo de políticas públicas para países con aspiraciones desarrollistas, en tanto que ha supuesto notables elementos de avance, no debe perderse de vista que un planteamiento ambicioso de la cuestión del desarrollo debe llevar a un cuestionamiento frontal del régimen de propiedad y de libre mercado, que actúan como límite para un mayor despliegue de la participación y de la inclusión de las clases subalternas en los beneficios del desarrollo.

Ello es, sin duda, el gran reto de la sociedad keralita: una apuesta que parta de una organización con independencia de clase y que aspire a una extensión aún mayor del desarrollo, que ponga en valor los logros conseguidos hasta ahora, pero que no tenga miedo a trazar horizontes ambiciosos de emancipación social.

Bibliografía

Amin, Samir, *El fracaso del desarrollo en África y el Tercer Mundo*, Madrid: IEPALA, 1994.

Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*, Barcelona: Paidós, 1999.

Arrizabalo, Xabier, *Capitalismo y economía mundial*, Madrid: Instituto Marxista de Economía, 2016.

Baran, Paul A., *La economía política del crecimiento*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 1973.

Bensaïd, Daniel, *Cambiar el mundo*, Madrid: Catarata, 2004.

Cairó-i-Cespedes, Gemma, *Estat i desenvolupament econòmic: el model de Kerala*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1998.

Cairó-i-Cespedes, Gemma, “El modelo de desarrollo social de Kerala (India)”, en *O inventamos o erramos*, Arrizabalo, Xabier; Cairó-i-Cespedes, Gemma; López, Alejandro; De Oliveira, Everaldo; Roffinelli, Gabriela (coords.), Madrid: Ecobook, 2022.

Campbell, Al, “Updating Cuba's economic model: socialism, human development, markets and capitalism”. *Socialism and Democracy*, 2016, 30(1), pp. 1-29.

Chathukulam, Jos y Tharamangalam, Joseph, “The Kerala model in the time of COVID19: Rethinking state, society and democracy”, *World Development*, 2021, 137.

Cockshott, Paul y Cottrell, Allin, *Towards a new socialism*, Nottingham: Spokesman, 1993.

Cockshott, Paul y Nieto, Maxi, *Ciber-comunismo. Planificación económica, computadoras y democracia*, Madrid: Trotta, 2017.

CPI(M), *On Certain Political-Ideological Issues Related to Developments in Some Socialist Countries*, Central Committee Resolution, 28-21 de mayo, 1990.

CPI(M), *Resolution on Certain Ideological Issues*, Congress Resolution, Madras, 3-9 de enero, 1992-1993, en DCMI, vol. XXIV, p. 112-150.

Dahl, Robert, *Democracy and its critics*, New Haven: Yale University Press, 1989.

- Daivadanam, Meena; Thankappan, K. R.; Sarma P. S.; Harikrishnan, S., "Catastrophic health expenditure & coping strategies associated with acute coronary syndrome in Kerala, India", *Indian Journal of Medical Research*, 2012, 136(4), pp. 585-592.
- Devi Nair, V., "Comprehensive health insurance scheme and health care utilization: a case study among insured households in Kerala, India", *Value Health*, 2014, 17(7), A790.
- Fisher, Mark, *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*, Buenos Aires: Caja Negra, 2016.
- Government of Kerala, SRS Statistical Report 2018. Office of the Registrar General & Census Commissioner, India Ministry of Home Affairs, New Delhi, 2018.
- Government of Kerala, Gender statistics 2017-18, Department of Economics and Statistics. Thiruvananthapuram, 2020.
- Government of Kerala, Kerala Development Report 2021. Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021.
- Government of Kerala, Economic Review 2020, Kerala State Planning Board. Thiruvananthapuram, 2021.
- Gurukkal, Rajan, "Coalition of conflicting interests and the politics of decentralisation. A theoretical critique", International Conference on Democratic Decentralisation, 23-27 de mayo de 2000. Thiruvananthapuram.
- Heller, Patrick; Harilal, K. N.; Chaudhuri, Shubham, "Building local democracy: evaluating the impact of decentralization in Kerala, India", *World Development*, 2007, 35(4), p. 626-648.
- Justino, Patricia, "The Impact of Collective Action on Economic Development: Empirical Evidence from Kerala, India", *World Development*, 2006, 34(7), pp. 1254-1270.
- Löwy, Michael, "Ecosocialismo y/o decrecimiento" [en línea [consulta: 04 agosto 2022]] *Viento Sur*; 2022, <<https://vientosur.info/ecosocialismo-y-o-decrecimiento>>.
- Mandel, Ernest, *Iniciación a la economía marxista*, Barcelona: Nova Terra, 1974.
- Marquetti, Adalmir; Schonewald, Carlos E.; Campbell, Al, "Participatory economic democracy in action: participatory budgeting in Porto Alegre, 1989-2004", *Review of Radical Political Economics*, 2009, 44(1), pp. 62-81.

- Miliband, Ralph; Poulantzas, Nicos; Laclau, Ernesto, *Estado, clase dominante y autonomía de lo político. Un debate marxista sobre el Estado capitalista*, Barcelona: Sylone, 2021.
- Muraleedharan, Manesh y Omprakash Chandak, Alaka, “Emerging challenges in the health systems of Kerala, India: qualitative analysis of literature reviews”, *Journal of Health Research*, 2020, 36(2), pp. 242-254.
- Nieto, Maxi, *Marx y el comunismo en la era digital (y ante la crisis eco-social planetaria)*, Madrid: Maia, 2021.
- Philip, Neena E.; Kannan, Srinivasan; Sarma, Sankara P., “Utilization of comprehensive health insurance scheme. Kerala: a comparative study of insured and uninsured below-poverty-line households”, *Asia-Pacific Journal of Public Health*, 2016, 28(Suppl.1), p. 77s-85s.
- Ramakantan, N., “Decentralised Governance and Poverty Reduction. Lessons from Kerala”, Muulamkunnathukavu. KILA, 2006.
- Shie, Vincent H. y Meer, Craig D., “The rise of knowledge in dependency theory: the experience of India and Taiwan”, *Review of Radical Political Economics*, 2010, 42(1), pp. 81-99.
- Tarcus, Horacio, “Estudio preliminar”, en *Estado, clase dominante y autonomía de lo político. Un debate marxista sobre el Estado capitalista*, Barcelona: Sylone, 2021.
- Tharamangalam, Joseph, “The perils of social development without economic growth: The development debacle of Kerala, India”, *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, 1998, 30(1), pp. 23-34.
- Thomas, K. y Bendapudi, K., “Participatory planning”, *Centre for Good Governance*, 2003.
- Vellakkal, Sukumar, “Determinants of enrolment in voluntary health insurance: evidences from a mixed method study, Kerala, India”, *International Journal of Financial Research*, 2013, 4(2), pp. 99-107.
- Villasante, Tomás R. y Pinto, Rosa, *La democracia en marcha: Kerala. Los retos de la planificación y las democracias participativas*, Madrid: El Viejo Topo, 2011.
- Williams, Michelle, *The roots of participatory democracy: democratic communists in South Africa and Kerala, India*, New York: Palgrave Mcmillan, 2008.

World Bank, "Kerala - Poverty, growth and inequality", India state briefs Washington, D.C., 2017.